

EL CANTÁBRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Viernes 8 de julio de 1898

Santander. Año IV. Número 1168

Director: DON JOSÉ ESTEBAÑI

D.^a BENET, médico y DENTISTA
Solo ejercer esta especialidad — Huella 14, 2.^a

CARLOS M.^o COHACHY
DENTISTA
MUELLE, 34, 2.^a DERECHA
Ausente, anunciará oportunamente su regreso.

Buenaventura Rodríguez
ABOGADO
Plaza de las Escuelas, núm. 6, 2.^o
Horas de consulta: de ocho de la mañana a una hora de la tarde.

E. ESTEBAÑI CAMPO
MEDICO
Isabel II, 3, principal.—Teléfono 242.

OBRA NUEVA

LA MUJER
española y americana
(Su esclavitud, sus luchas y sus dolores)
RESERVA HISTÓRICA
por E. RODRÍGUEZ SOLÍS

Acaba de publicarse este interesantísimo libro que abarca toda la historia de la mujer, y se vende al precio de TRES pesetas en la administración de este periódico y en las principales librerías.

Detalles de la derrota

De momento en momento, y á medida que se conocen los detalles de la horrible tragedia de Santiago de Cuba, va resaltando más algo que no queremos exponer, algo que á la vez produce indignación y dolor, algo... que en su día saldrá á luz y determinará grandes responsabilidades y que quizás haya influido mucho en el ánimo del desgraciado comandante del *Oquendo*, señor Lazaga, para poner fin á su vida antes que rendirse al enemigo, consumando así el sacrificio de su vida, pero nunca de su honor, que salvó entero, generoso sacrificio que había hecho por anticipado desde la salida de Cádiz.

Pero dejando eso á un lado y lamentando las vidas inmoladas á la hora de nuestra patria por la ambición de ese pueblo brutal, sobre el que se concentró todo el odio y todas las maldiciones de que sean capaces el corazón y los labios españoles, no podemos menos que ir recogiendo impresiones acerca de tan tremenda catástrofe, que en una hora trocó en derrota el triunfo indiscutible que nuestro ejército de tierra había conseguido sobre las tropas americanas.

Dice un despacho de los que relatan el combate, que las granadas yanquis reventaban sobre el puente de los acorazados españoles, y las españolas caían alrededor de los acorazados yanquis; tal efecto y tan distinto del fuego de ambas artillerías en un combate librado á corta distancia por buques de tan poderosos elementos, ¿no habla por sí sólo elocuentemente para explicar el por qué de lo sucedido? ¿No dice que nuestros artilleros no dieron ni por casualidad en el blanco, mientras que los enemigos eran certeros en su puntería? y esto ¿no significa una diferencia notoria en la instrucción de aquéllos, deficiencia que no se salva en el momento del peligro ni aun derrochando todo el gran caudal de valor y de heroísmo que cabe en pechos españoles?

Dice un técnico francés que el valor entra en pequeña cantidad en el resultado de los modernos combates navales, donde son elementos que deciden el número y el poder ofensivo y defensivo de las unidades tácticas: por eso en Santiago el valor de nuestros marinos fue impotente ante el número y el poder de los buques contrarios, superiores á los de nuestra escuadra.

Pero, ¿de quién es la culpa de esa inferioridad en que nos encontramos, y tan grande que aun alcanzaba á la instrucción y habilidad de nuestros artilleros?

Eso es lo que se debe discutir para poner remedio en lo futuro, si lo tiene, y evitar que siempre vencidos no sigamos las huellas del siglo XIX, que inauguramos con un desastre que nos dejó sin marina en Trafalgar y le cerramos con otro que hace á nuestros enemigos dueños de los mares, cuando tantos millones se han derrochado en el momento de esa escuadra, ruina de la nación cuando se hizo, por su coste, y hoy por su derrota.

El grito de la opinión

Por todas partes, en las conversaciones, no se oye más que recriminaciones furibundas, desahogos de indignación y de ira contra los causantes de nuestras desgracias, mezclado todo esto con manifestaciones de tristes desencantos por la pérdida de todos nuestros buques de guerra acorazados, ocasionados horriblemente por la escuadra yanqui, sin que ésta haya sufrido más pérdidas que un muerto y tres heridos en sus dotaciones y averías insignificantes en un año de sus operaciones.

La desocupación ha sido oportuna en todos los ámbitos. Se creía inevitable una derrota naval, pero nadie dudaba que sería una derrota glorio-

sísima, que le costaría cara á los vencedores, y lejos de eso, todos los detalles demuestran que nuestra escuadra ha sucumbido sin causar el más leve daño con sus cañones á los barcos yanquis.

Será por la abrumadora fuerza del número de los enemigos y por la superioridad incontrastable de su artillería, pero se hacen comentarios en todos los círculos, en todos los puntos de reunión, hasta en medio del arroyo, de los canales no hemos de hacernos eco mientras no tengamos datos fidedignos que puedan servir de base á juicios desapasionados y rectos acerca de la destrucción imputada de nuestra armada.

Mientras tanto, nos parece oportuno dar á conocer las impresiones de la prensa de mayor circulación acerca de tan desastroso como irremediable suceso.

«El Liberal»

Lo sucedido ahora en Santiago de Cuba, como lo sucedido anteriormente en Cavite, tenía que suceder.

Allá condujeron á nuestros nobles marinos ajenas torpezas é inveterados descuidos. Allá los llevó, privándoles de la libertad de acción y de los recursos indispensables, la mano temblorosa é irresoluta que desde fines de abril preside el curso de la guerra.

No era posible otro desenlace.

—Se ha salvado el honor!— exclaman algunos, cuyo espíritu posee el envilecido dón de encontrar para cada dolor su consuelo.

Nunca imaginó nadie que el honor nacional pudiese estar comprometido en manos de los soldados y marinos españoles.

Algo más había que salvar y seríamos bien menudados si no nos estremeciésemos de pena é indignación al contemplar lo perdido.

En este horrible desastre los únicos que tienen toda la razón son los muertos.

Dichosos los que, antes de sucumbir, entendieron que su sacrificio iba á ser útil á España.

Dichosos también los que, sin esa sublime ilustración, han dejado la vida, pues al menos no sentirán nuestras presentes angustias.

Si España ha de revivir, importa que apliquen los hombres y el entendimiento á la obra común todos y cada uno de los españoles, que nadie confíe al azar ó á la Providencia lo que corresponde á la perseverancia en el trabajo, y que la suma de esfuerzos individuales haga provechosa y eficaz la impulsión del esfuerzo colectivo.

Mucho se ha perdido, pero aún no se ha perdido todo.

Si nos abandonamos al surco, y pensamos que para reemplazar mecanismos y elementos caducos han de brotar por generación espontánea elementos y mecanismos nuevos, no conseguiremos evitar la muerte, sino prolongar indefinidamente una ominosa agonía.

Tras la escuadra de Montojo y la de Cervera se irá al fondo del mar la de Cámara, y la mutilación que nos amaga en las Antillas y las Filipinas, se extenderá tal vez á la tierra genuinamente española.

Esta es la ocasión crítica, la solemne, la última que se ofrece á la patria para salvarse por sí misma, á la manera que lo hizo, sin Gobierno, sin base, sin ayuda y sin nada, en los días trágicos de su lucha por la independencia.

«El Heraldo de Madrid»

La escuadra de Montojo ayer; la escuadra de Cervera hoy... ¡Es un horror! ¡Es un espanto! ¡Por la pérdida de los buques! Nadie llora los buques después de un Trafalgar. ¡Por la sangre vertida! Cuba está empapada de nuestra sangre y nadie tampoco ha contado jamás las gotas de que se compone ese rojo torrente... El dolor de hoy, el inmenso dolor que nunca ya será consolado, hácese precisamente más acerbio no considerando sólo nuestro desastre sino al advertir cómo lo que para nosotros es aniquilamiento y tragedia horrible, viene á ser para los yanquis obra de unos minutos, coser y cantar, cosas, en fin, de diversión y de juego.

Estas cifras lo dicen todo: cae deshecha en Cavite la flota española; muere Cadarso y con Cadarso se epulnan centenares de héroes oscuros. Y producir semejante catástrofe, ¿qué cuesta á Dewey?—Seis marineros heridos.—Son destruidos en aguas de Cuba nuestros mejores barcos de guerra, nuestros grandes acorazados, nuestros admirables cruceros, nuestros ágiles destructores; quedan destruidas las tripulaciones; pasan de mil los prisioneros y el almirante Cervera entra vencido en el *Gloves*... ¿Qué cuesta todo eso, qué cuesta una tan completa victoria á Sampson?—Un muerto y dos heridos... Tales cifras constituyen para España uno de esos contrastes que saltan, no ya á la vista del espíritu, sino también entran como hierro candente en la carne...

¿Qué? ¿No hay manera de que para morir, al menos, muramos matados? ¿No hay modo de que los cañones y las quillas de nuestros barcos se empleen siquiera en el rasguño del enemigo?

En un Trafalgar todo es fuego y balas y muerte; pero la muerte y las balas y el fuego van y vienen de uno á otro bando combatiendo y así la gloria, á su vez, queda por igual repartida.

En estos combates de ahora, la adversidad no tiene límites. Luchan como leones el *Colón*, el *Oquendo*, el *Vizcaya*, el *María Teresa*; mueren denodados el *Plutón* y el *Furor*, y sin embargo la suprema caída produce por casualidad... Encallan los buques como fieras cansadas de rugir injuriosamente; al desesperado rugido responde el hurra del fuerte como un escarabajo del dolor.

—Levantemos el corazón—dice el genio de raza.—¡Sí, levantémosle! Sigamos combatiendo. ¿Ha sido aniquilada otra escuadra? Adelante...

Está bien, pero para levantar el corazón es necesario que desaparezca quien lo deprime y trabaja por que descienda. ¿Pueden seguir encargados de la guerra los mismos hombres que han amasado dolor y oprobio para darnos tan horrible mezcla como diario sustento de nuestro espíritu?

¿Puede admitirse que á estas horas, para consumar su obra de perdición y de ignominia, piense el Gobierno en represiones sangrientas? ¿Puede llevarse con paciencia que Sampson nos humille en el mar y que el Gobierno nos envilezca en tierra?

Si el fracaso de la autonomía, y la pérdida de las colonias, y la destrucción de dos escuadras, y el abandono de Santiago de Cuba son títulos á la confianza y al respeto públicos, habría que convenir en que los rigores que sufrimos no son intolerables, sino expiación.

«El Imparcial»

Esta tarde recibimos una carta anónima que publicamos á continuación porque sintetiza una opinión que va extendiéndose.

El eco viene de la calle. La reproducimos tal como llega.

La actual guerra entre España y los Estados Unidos consta de dos partes esencialmente distintas: la marítima y la terrestre. En la primera, hemos visto desaparecer con idéntica facilidad

dos escuadras españolas, sin lesión notable de la enemiga. En la parte segunda hemos visto 2.000 soldados españoles luchar contra 30.000 yanquis y hacerles 2.000 bajas en un solo combate; tantas cuantas españolas eran en número. Hemos visto además al general yanqui hablar oficialmente el lenguaje de los descorazonados. Esto, y cuanto de la guerra en Cuba sabemos por triste experiencia propia, nos obliga á tomar buena nota de tan importante factor de la presente guerra, para conducirla en el sentido de nuestra conveniencia, que está en llegar á la paz más honrosa y menos cara posible. Si la hicésemos bajo la influencia depresiva del suceso de hoy, mal librados saldríamos, porque el enemigo no podría tener hambre de paz, sino de granjería y gloria, puesto que apenas ha sufrido. Si hemos de ser cautos alguna vez, hay que hacer llegar hasta él los dolores y angustias de la guerra, que llevan á detestarla. Para ello, no tenemos otro camino que el abierto en esa misma isla de Cuba, por la que se llega con las armas. Allí es tan sólo donde los yanquis tendrán ocasión de exclamar con el Romanoero:

«Ya me comen, ya me comen por do más pecado había.»

Allí el pecado, allí el castigo. Nosotros lo venimos recibiendo tiempo hace por cuenta de nuestros pecaminosos ascendientes. Los yanquis le recibirán por cuenta propia; que es más justa cosa, y por más justa más segura y eficaz.

Empiece, pues, la verdadera guerra; la de Cuba codiciada. Esa es la única senda de salvación para nosotros. Ha llegado el momento de que deje de storbarn os una impotente Armada (no por culpa de ella), que no ha podido proporcionarnos una victoria.

Ha llegado el momento de que empiece la guerra para todos, y más para los yanquis que para los españoles; aquel instante que es el que marca de nuestro ejército desdaba y formula píncl de la costa de Cuba á los norteamericanos: «Adelante, caballeros, adelante!» Esta es la clave.

No hay por qué apurarse, y menos por qué penear hoy en la paz. Esperemos á que los yanquis sepan también lo que vale.

«El Progreso»

¡Día triste para la patria! ¡Día nefasto! para la marina y patria!

No en vano nos resistíamos á creer ayer la dicha de que nuestros barcos hubieran podido romper el bloqueo y ganar el puerto de la Habana.

El general Cervera ha hecho en Santiago de Cuba lo que antes había hecho en Cavite el general Montojo; pelear con arrojo, lanzarse con la tenacidad de un valor desesperado á buscar una muerte gloriosa, una vez que tenía cerrados todos los caminos por donde hubiera podido ir al triunfo.

Linares defendiéndose uno contra tres; Cervera peleando cuatro contra veinte. Ese es el sino de nuestros soldados. Esa es la maldición que pesa sobre nuestros generales de mar y tierra; ese, en fin, el destino que reserva la restauración á los defensores de la patria.

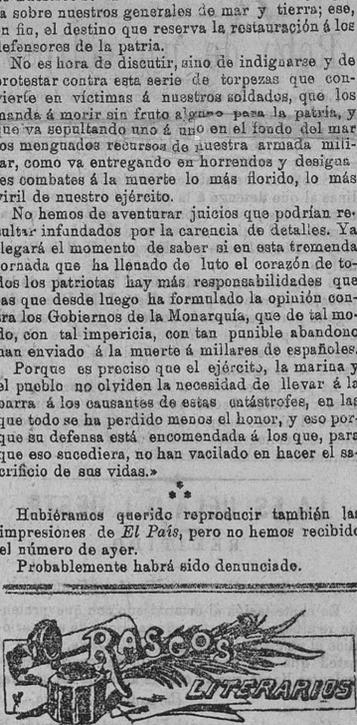
No es hora de discutir, sino de indignarse y de protestar contra esta serie de torpezas que convierte en víctimas á nuestros soldados, que los manda á morir sin fruto alguno—pasa la patria, y que va sepultando uno á uno en el fondo del mar los menudados recursos de nuestra armada militar, como va entregando en horrendos y designa los combates á la muerte lo más florido, lo más viril de nuestro ejército.

No hemos de aventurar juicios que podrían resultar infundados por la carencia de detalles. Ya llegará el momento de saber si en esta tremenda jornada que ha llenado de luto el corazón de todos los patriotas hay más responsabilidades que las que desde luego ha formulado la opinión contra los Gobiernos de la Monarquía, que de tal modo, con tal impericia, con tan punible abandono han enviado á la muerte á millares de españoles.

Porque es preciso que el ejército, la marina y el pueblo no olviden la necesidad de llevar á la barra á los causantes de estas catástrofes, en las que todo se ha perdido menos el honor, y eso porque su defensa está encomendada á los que, para que eso sucediera, no han vacilado en hacer el sacrificio de sus vidas.»

Habríamos querido reproducir también las impresiones de *El País*, pero no hemos recibido el número de ayer.

Probablemente habrá sido denunciado.



Balada

Como corre el arroyo tras el río sus ansias por calmar, voy tras de tí con loco desvarío corriendo sin cesar.

Del río y del arroyo los anhelos calmados son al fin, y hallan juntos el término á sus duelos del mar en el confin.

Mas ¡ay! nosotros, mientras tú no ablandes tu genio de sayón, seguiremos como hoy el uno en Flandes y el otro en Aragón.

Carlos Cano.

Galería Montañesa

8 DE JULIO

Don Pedro Luis Herrera

Después de mediado el siglo XV, y del matrimonio de don Juan de Herrera, caballero hijodalgo de la villa de Herrera de Rio Pisuegra, y de doña Beatriz de la Vega, de la casa de este apellido en Tordesillas, se creó que trae origen la de los Herreras, de los Valles de Camargo y de Miengo.

Desde luego es de advertir que, aun cuando en éstos ejercía señorío el duque del Infantado y tenía el derecho de nombrar Corregidor, los Herreras fueron dándole cierta independencia.

Eran los individuos de esta familia reputados como caballeros de linaje conocido y parientes mayores de su casa, gozando de todos los fueros y preeminencias que en aquellos tiempos tenía la nobleza, y además de éstos, que eran generales á todos los hijosdalgo, tenían un especialísimo de la casa de Miengo, que era el mando con el título de Capitanes de las Milicias y gente de guerra de la destinada á la defensa de la costa Cantábrica, principalmente de los pueblos que componían el valle conocido con la denominación de la Honor de Miengo, la que ascendía en ocasiones

á ochocientos hombres armados y mantenidos á cuenta de los Herreras.

Fue uno de estos don Pedro Luis de Herrera y Quirós, hijo de don Fernando Herrera de Velarde, de Miengo, y de doña María de Quirós, de Cóbrecas.

Don Pedro Luis, que siguió la carrera de las armas, debió nacer á mediados del último tercio del siglo XVII (1670) y comenzar su vida de soldado, como la mayor parte de la juventud de la nobleza española, y sobre todo de la montañesa, á fines del reinado de Carlos II y primeros años del de Felipe V, cuando suscitada la cuestión de sucesión al trono de España se esperaba que serían las armas las llamadas á dilucidar el derecho, no del que mejor le tuviese, sino del más fuerte ó del más afortunado, es seguro que asistió á muchos de los combates de la famosa guerra entre Felipe y el archiduque Carlos, que aserró á aquél la posesión del trono, y después de la paz de Utrecht es probable que formaría parte de los ejércitos expedicionarios á Italia, á las órdenes del marqués de España, tercero de aquel nombre. En esas campañas ganó don Pedro Luis el empleo de capitán y recibió del Rey la merced del hábito de caballero de Alcántara, regularmente por su valor y buen comportamiento.

En junio de 1732 partió de Alicante una poderosa escuadra española, compuesta de seiscientas navas de guerra y transportes, mandada por el ilustre hijo de la Montaña general Cornejo y Vallejo, conduciendo un ejército de desembarco de cuarenta batallones, entre ellos el de Asturias, y veinticuatro escuadrones, á las órdenes del marqués de Montemar. Entre ellos iba don Pedro Luis de Herrera, capitán de aquel regimiento.

Se alarmó Europa de tan poderosa armada, creyéndola destinada á renovar la guerra en Italia, pues un Manifiesto del Rey declaró que se dirigía á la reconquista de Orán, plaza perdida en 1708 por la traición del conde de Santa Cruz, que se pasó á la facción del archiduque con los barcos y hombres que por Felipe V llevaba para socorrerla del asedio que le habían puesto los moros.

Llegaron Cornejo y Montemar á la vista de la ciudad africana y el ejército, después de brillantes combates, auxiliado por la escuadra, recuperó á Orán, plantando de nuevo sobre sus muros la bandera de Castilla, en los primeros días de julio.

Mas entre los heridos en tan memorable jornada y muriendo poco después, se encontraba don Pedro Luis de Herrera, quien á buen seguro nada dejó que desear por su bizarria é inteligencia en las heroicas acciones que realizó aquel ejército.

LA GUERRA

POR TELEGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Recibidos de ocho á diez de la mañana

Madrid 7—2'40 m.

Declaraciones de Weyler

El general Weyler, en sus declaraciones á que hizo referencia en el Consejo el ministro de la Guerra, trata del envío de la escuadra al mando de Cervera al mar de las Antillas, sin obedecer á plan alguno, y dice que todo lo que se refiere á la escuadra es obscuro.

Esta—añade—salí de Santiago en mala ocasión, cuando pudo hacerlo antes en mejores condiciones, cuando Sampson protegía el desembarco de las tropas yanquis, y que en último extremo Cervera debió haber inutilizado los barcos y cañones dentro de la bahía.

Dice que debe pedirse estrecha cuenta por el abandono en que se ha dejado á las armas españolas, pues ha tenido tiempo el general Blanco de poner á Santiago en condiciones inexpugnables.

Esto es vergonzoso—dice,—pues no nos ha vencido el número, nos ha vencido la imprevisión. Mientras en Cuba se sabía cuál era la organización de las tropas de los Estados Unidos y el número de ellas que enviaban, nuestras autoridades jugaban al parlamentarismo en las Cámaras insulares.

La situación de Manila dice que no es tan angustiosa como la pinta el general Augusti, pues dueños aún de posiciones como las de San Juan y Malate, podrían intentarse muchos recursos para imponerse al enemigo; pero no hay que pensar en todo esto; el desastre ha venido ya y la situación es insostenible.

Debe preocuparnos seriamente la política interior—sigue diciendo.—Sostener al actual Gobierno es caminar al abismo, pues fracasado, humillado y aborrecido por la opinión, cada momento que pasa constituye un serio peligro para las instituciones y para el honor de España.

Añade que los refuerzos de la guarnición y los movimientos de tropas se realizan para sostener al Gobierno, pues contra él va el sentimiento público, y ese empeño en envolver á todos en las responsabilidades puede traer desenlaces inesperados y tremendos.

La opinión no nombra á los Gobiernos, pero los derriba retirándoles su confianza, y cuando esto ocurre no hay poder, por alto que sea, que los sostenga, y si los sostiene, es que prefiere hundirse mezquinamente con un Gabinete á intentar con otro ú otras la salud y el honor de la patria.

Madrid 7—4'30 m.

Entierro de Vara de Rey.—Devolución de bajas.—Gan-ge.—Gestión del Arzobispo.—Contestación de Blanco.—Calixto García

Desde la Habana telegrafían á El Im-

parcial diciendo que los yanquis enterraron al general Vara de Rey, haciéndole todos los honores correspondientes á su gerarquía.

Además nos devolvieron los muertos y heridos, proponiéndonos el cange de prisioneros, que ha sido aceptado.

Estas operaciones han aplazado el bombardeo de la ciudad.

El Arzobispo ha interesado del general Blanco la capitulación de la plaza, considerando estéril la defensa y creyendo que el heroísmo demostrado en los anteriores días salva el honor del ejército español.

El general Blanco le contestó que era imposible capitular antes de morir. Recordemos que somos hijos de los defensores de Gerona y Zaragoza.

Calixto García acompaña al general Shaffter.

Marinos salvados.—La impresión en la Habana.—El «Alfonso XII» perdido

Otro despacho de la Habana recibido en *El Imparcial* dice que han llegado á Cervera que se creía habían perecido.

La impresión que los últimos tristes acontecimientos ha causado en la Habana es dolorosa, provocando la mayor reacción para defenderse.

El trasatlántico *Alfonso XII* estuvo ayer á ocho millas de la Habana.

Al verse perseguido quiso ganar el puerto de Mariel, y embarrancó.

Los proyectiles del enemigo le incendiaron, habiéndose perdido totalmente.

La tripulación y parte de la carga consiguió salvarse.

Madrid 7—5'30 m.

Suicidio de Lazaga

Dicen de París que el *New-York Herald* publica despachos de Washington diciendo que el señor Lazaga, comandante del *Oquendo*, se suicidó antes de rendirse.

Lo tratado en el Consejo

Entre los acuerdos del Consejo figura el de esperar á conocer los detalles de la destrucción de la escuadra para ver si há lugar á responsabilidades.

Al efecto se telegrafió al general Blanco que envíe más refuerzos á Santiago de Cuba, en la eventualidad de que los reciban pronto los yanquis, y se continuará la guerra á todo trance, confiando en el ejército de Cuba.

Negaron que se tratara con el Papa sobre negociaciones de paz, pues fracasadas las anteriores gestiones, el Pontífice rehusa exponerse nuevamente.

Se ocultó al Papa el desastre de la escuadra por temor de que se le quebrantara la salud, porque le inquietaba la guerra, y se le encargó á Rampolla que se lo dijera poco á poco.

También se trató en el Consejo de las operaciones en Santiago de Cuba y se estudió las defensas y la forma de conceder la cruz laureada de San Fernando al general Linares, pues fue herido en el momento de dirigirse á un destacamento donde escaseaba la fuerza, destrozada la mayoría, para animarla á resistir.

La herida, aunque grave por interesar al hueso, mejora y se cree que no se le amputará el brazo.

Se leyó una instancia de Llorens pidiendo un puesto en el ejército para combatir al enemigo, pero no podrá accederse á lo que solicita porque está retirado del servicio activo y no hay medio legal de que vuelva á su antiguo empleo de coronel de artillería.

Se habló mucho de que se mueven los carlistas, aunque nada se teme, y no se llamará á las armas nuevos contingentes.

Gestiones de paz

Telegrafían de Viena que circulan rumores de que el Papa ha invitado nuevamente al emperador de Austria, como saberrano católico, á ayudar á España para obtener una paz honrosa.

El emperador ha contestado manifestándose afectadísimo por la desgracia que han sufrido los españoles, y dispuesto á tratar con el concurso de las naciones aliadas de los medios conducentes á una paz honrosa y definitiva.

Una nota del Vaticano

Un telegrama de Roma comunica que en una nota oficiosa del Vaticano se desmiente que intervenga el Papa cerca de las potencias para la preparación de la paz.

Se debe esto al desacuerdo con Austria respect á las gestiones de paz; pero de todos modos el Papa apoyará moralmente á la potencia que inicie los trabajos para lograrla.

La nota del Vaticano confirma que el Papa ha recomendado á los prelados de España que apoyen á la monarquía y al Gobierno de la Regencia.

Madrid 7—12'30 t.

Orden repetida

Un telegrama que publica el *New-York Herald* afirma que á Cervera se le orde-

no dos veces que saliera de Santiago de Cuba.

Enfermo

El mismo periódico afirma que el capitán del *Merrimac*, Hobson, se encuentra enfermo en la prisión.

No quieren el cange

En los centros oficiales de Washington se resisten al cange de Cervera en vista de que antes se negaron los españoles al cange de los prisioneros del *Merrimac*.

Reparación del cable

Los americanos repararon el cable de Santiago de Cuba y reciben telegramas sometiéndolos a la censura.

Equivocación

Dicen de Siboney que interrogado Eulate, afirmó que Cervera había creído fácil cruzar la línea de buques enemigos, creyendo que eran menos.

Superioridad

Los técnicos yanquis creen que los planes navales de los españoles son buenos, pero que los venció la superioridad de la artillería americana.

Muertos, heridos y prisioneros

Comunican de la Habana que Cervera telegrafía diciendo que en el combate de las escuadras Eulate y Concas fueron heridos y Villamil y Lazaga muertos.

Añade que los prisioneros son 1.500 y los muertos 600 y que a Eulate le dejaron la espada, reconociendo su heroísmo.

En salvo

En Sevilla se ha recibido un telegrama del alférez don José Robau, que iba a bordo del destructor *Furor*, manifestando que se halla en Santiago de Cuba con la mayoría de los tripulantes de los destructores, que también se han salvado.

Escenas tristes

Al recibirse la noticia del desastre de la escuadra de Cervera en el Ferrol y Cartagena, ocurrieron tristes escenas entre las numerosas familias de los tripulantes de aquellos buques que residen en dichas poblaciones.

Relato oficial

Un despacho de la Habana de origen oficial comunica detalles del combate de la escuadra de Cervera.

Dice que logró romper la primera línea de la escuadra enemiga y que continuó la marcha cerca de la costa resistiendo el ataque de la formidable escuadra yanqui.

Una hora duró el combate hasta que se declararon terribles incendios en el *Vizcaya*, *Oquendo* e *Infanta María Teresa*, cuyos comandantes, viéndose perdidos, hicieron rumbo a la costa hasta encallar y volaron después la Santa Bárbara.

Añade que la mayoría de los muertos lo fueron al ocurrir la voladura.

Dice también que el *Colón* no fue incendiado, pero encalló con grandes vías de agua y en la imposibilidad de seguir haciendo fuego por hallarse anegado, no tuvo más remedio que rendirse, porque el enemigo disparaba sobre él impunemente.

Madrid 7—3:40 t.

Precauciones

El Gobierno piensa aumentar la guarnición de Canarias y la de Baleares.

La anexión de Hawái

En el Senado americano se ha aprobado por 42 votos contra 41 la anexión de las islas Hawái.

Consejo de ministros

A la salida del Consejo de ministros celebrado hoy dijo el señor Sagasta que el cable de Santiago de Cuba se halla en poder de Sampson, quien, sin duda, ha transmitido a su gusto los telegramas que se ha recibido de los prisioneros.

Los ministros dijeron que nada sabían de la suerte del señor Díaz Moreu y negaron que en el Consejo se hablara nada de la paz.

Condiciones de paz

El *New York Herald* publica una entrevista que dice ha celebrado uno de sus redactores con un elevado personaje, muy enterado de los asuntos de España, según el cual las bases para la paz son las siguientes:

España cede a los Estados Unidos la isla de Cuba hasta la organización de un Gobierno estable e independiente.

Puerto Rico, Filipinas y las Marianas serán cedidas también en pago de la indemnización de guerra.

El Gobierno yanqui proclamará la independencia de Filipinas, dejando a los indígenas que se gobiernen por sí.

Españoles sublevados

Un telegrama de Washington dice que 450 tripulantes del *Infanta María Teresa*, que estaban prisioneros a bordo del *Gloester*, se sublevaron y mataron a 12 yanquis.

Necesita confirmación esta noticia.

Muchas bajas

Ha llegado a Hong Kong el vapor *Hornal*, conduciendo 30 sacerdotes, 8 religiosos y centenares de chinos.

Los pasajeros dicen que en un combate que sostuvieron los españoles contra los rebeldes sufrieron éstos innumerables bajas.

Yanquis heridos

El general Shafter ha teleografiado a su

Gobierno que continúa mejorando de la herida que sufrió en el combate de Santiago de Cuba.

El general Wheeler dice que no ha abandonado el mando de sus fuerzas, a pesar de las heridas que tiene.

Los muertos

Los telegramas de Washington dicen que los médicos confirman que en los últimos combates terrestres ha tenido 1.700 muertos el ejército americano.

Madrid 7—4 t.

Cange

Dice el *New York Herald* en su edición de París que se ha cangeado al contratante Cervera por el teniente de navío Hobson, que mandaba el *Merrimac*.

RICARDO.

¿Es que se ha olvidado?

Como fruto de nuestras reiteradas excitaciones conseguimos que dos señoras concejales verdaderamente independientes, los señores Agüeros y Casanueva, presentaran al Ayuntamiento una proposición para que se hiciera obligatoria la venta del pan al peso.

Informada por la comisión correspondiente, aún se amplió lo propuesto obligando a los panaderos a elaborar el pan llamado de familia, cinco céntimos más barato; y para el debido cumplimiento del acuerdo municipal dictó el señor Alcalde un bando, en el cual se hacía constar que desde primero de julio estaban en vigor tales acuerdos.

Satisfechos todos con esto, nadie ha vuelto a hablar una sola palabra sobre el asunto; pero lo cierto es que las cosas siguen como antes de escribir nosotros sobre él, y de presentar el señor Agüeros su proposición y de informar la Comisión y de publicar su bando la Alcaldía.

Llegó el 1.º de julio y ningún teniente alcalde se ha ocupado de averiguar si los panaderos cumplen o no lo acordado, y como cumplirlo no conviene a su negocio, no hay tal cosa alguna en que se venda el pan al peso ni que elabore tampoco el pan de familia.

Los panaderos se han reído del bando del Alcalde y han hecho de él tanto caso como el que hace de las ordenanzas municipales el teniente alcalde señor San Martín, a quien, por tener abierta su taberna después de las doce, ha tenido que multar el Gobernador civil.

Cuando el Ayuntamiento de Madrid adoptó análogo acuerdo, los tenientes de alcalde recorrieron las panaderías de sus respectivos distritos para hacer que las disposiciones municipales fueran cumplidas: aquí con publicar un bando se cree haber hecho todo y los tenientes se quedan muy desencasados y tan desencasados siguen viendo cómo al cabo de ocho días que debiera regir el bando nadie se acuerda ya de él.

Es decir, no se acuerdan de él los que en primer término están obligados a hacer que se cumpla.

RAZA ANTIGUA

Enfermo y achacosísimo por la edad, encomendó el gran duque de Alba a su primogénito el sitio de una de las plazas más resistentes de Flandes. Y como el heredero del terrible capitán no diera rápida cuenta de su encargo, el duque le escribió de este modo:—Si tardáis más de llevar a buen término vuestra empresa, renegad de vuestro nombre, no os tendré más por mi hijo, maldiciré de vos a la hora de mi muerte, y viéndome como me veo, enfermo y postrado, llamaré a vuestra madre doña Sancha, de modo que ella prosiga y acabe la obra en que tan mal os empleáis.

El primogénito de Alba no hubo menester de aviso nuevo. Cumplió como quien era, y honró su sangre y su patria.

De creer es que el duque, su padre, comunicaría a doña Sancha, no nuevas de la salud de su heredero, sino ante todo las de su salud y su hazaña.

(Del *Heraldo*)

LA DOTE DE LA NIÑA

En la última guerra civil se enriquecieron algunos contratistas de viveres, para los cuales no había más Rey ni Roque que su negocio. Uno de estos negociantes, llamado Peláez, hombre de muchas trazas y sutil ingenio, tenía un hijo ya mozo al cual educaba en su escuela, pero el chico había enamorado como un loco de la hija de un rico comerciante de Liérganes, cercano al pueblo donde vivían, y viéndose correspondido no hacía nada a derechas, desesperando al autor de sus días.

Es de advertir que en materia de negocios eran terribles rivales el contratista y el comerciante... Cuando mediaba entre ellos alguna transacción, iban siempre con las de Caín, y a ver quién engaña a quién. El tío Pedro, o sea el ricacho de Liérganes, no se opuso a los amores de su hija, pero declaró que no le daría más dote que 4.000 duros y esto parecía una miseria a Peláez, que exigió 8.000 ó no habría boda, y naturalmente estas testarudeces de los padres las pagaban los chicos, que cada vez más enamorados, desahogaban sus berrinches maldiciendo el vil interés.

Una noche recibió el contratista la visita de un jefe de Administración militar, el cual le dijo:

—Dentro de unos veinte días, si lo sumo, estarán concentrados en esta provincia muchos miles de soldados, y vengo a proponer a usted la venta de una gran cantidad de arroz; quince mil arrobas que se pagarán al contado. ¿Se compromete usted a facilitármelas en el citado plazo?

—Sin ningún inconveniente.

—¿Precio?

—Por la premura, el acarreo, envase, etc... un cinco por ciento sobre la cotización corriente en los mercados.

—Convenido; fíme usted el compromiso. Hizolo así Peláez y marchóse el administrativo. Al amanecer del día siguiente montó a caballo nuestro hombre y estuvo tres días ausente de su casa, a donde regresó diciendo a su hijo:

—Julianillo, vámonos a Liérganes; tú hablarás con tu novia, y yo con el tío de su padre.

Al muchacho le dio un vuelco el corazón.

—¿Y a qué vamos, padre?

—A casarte, hombre!

—¿De veras... no me engaña? ¿Es que el tío Pedro da los 8.000 duros?

—¿Ese? ¡Antes lo cuélgan! Pero no importa; tú te casarás con tu niña.

Al otro día hablaron en efecto largo y tendido los futuros consuegros, mientras los novios dedicábanse a la conjugación del verbo amar, cogidos de la mano.

Tío Pedro—decía Peláez,—al fin se saldrá usted con la suya de no dar a su hija más que los cuatro mil. Pero me aflije ver penar a esos tórtolos, y me resigno aunque yo le doy y mi chico el doble... Conque, chénguela.

—Allá van esos cinco—contestó el tío Pedro alargando la mano, y sin hacer observación alguna pertinente al caso.

—Hablemos ahora de otro asunto—continuó Peláez.—Para que vea usted que le estimo, voy a proporcionarle un bonito negocio de ganancia segura.

Y le propuso que corriera él con el abastecimiento del arroz a las tropas. Aceptó de buen grado el tío Pedro y después de comprometerse solemnemente bajo su firma y palabra, convinieron en que la boda se celebraría la semana próxima.

Marchóse Peláez dejando que su hijo se ocupase en la agradable tarea de disponer los preliminares del casorio, y el día señalado para éste regresó a Liérganes, hallando al tío Pedro muy cabiloso y de pésimo humor... Pero como estaba ya todo preparado para ir a la iglesia, allá se fueron novios, padres, padrinos y acompañamiento, realizándose la ceremonia sin incidente alguno.

De vuelta a casa se encerró el tío Pedro con Peláez en el despacho y le dijo:

—Querido consuegro, usted habrá notado en mi cara que me sucede algo muy grave.

—Hombre, sí, pero no me atreva a preguntarle...

—Es atroz lo que me pasa, y si no me devuelven usted mi firma y palabra voy a verme en un terrible compromiso... ¿Querrá usted creer que a estas horas no he podido aún adquirir ni un solo grano de arroz?

—¡Es natural! Como que he comprado yo todo el que había en veinte leguas a la redonda.

El tío Pedro abrió una boca de a cuarta.

—¿Y qué hago yo ahora! ¿Qué ideas se trae usted...?

—¡Oh! Es muy sencillo; yo vendo a usted el arroz con un recargo de seis reales en arroba sobre lo que me ha costado... De manera que si me paga usted a tocateja 90.000 reales, yo corro con todo, devolviéndole el documento firmado... ¡Mire usted qué casualidad! Quería yo que diese usted a la niña 4.000 duros más de dote, ¿eh?

—¡Basta, amigo Peláez! Está comprendido y reconozco su habilidad... Ahora mismo voy a entregarle los 4.500 duros a cambio de ese maldito papelote y de mi palabra.

Seis días después el comerciante de Liérganes recibió la visita de su consuegro; pero se habían vuelto las tornas, pues era Peláez el que estaba desesperado, mientras el otro mostrábase satisfecho y se sonreía de un modo muy guasón y cargante.

—¿Qué le pasa a usted?—le preguntó.

—¿Qué me ha de pasar? Que si no salgo del atolladero en que estoy metido... iré a contarlo a la cárcel... Figúrese usted que no he podido encontrar ni en Santander ni en ninguna parte un solo saco para el arroz... que tengo a granel en los depósitos!

—¡Es natural!—dijo el tío Pedro con una fiera desesperación:—como que yo le he comprado.

—¿Todos los sacos?

—Todos los sacos, sí, señor.

—¿Y qué pretende usted?

—¡Oh! es muy sencillo... Yo le saco a usted del apuro vendiéndole los sacos por 90.000 reales... ¡Mire usted qué casualidad! No quería yo dar a mi hija más que 4.000 duros de dote, ¿eh?

—¡Buena!—grufó Peláez tragando bilis.—Aquí tiene usted el dinero... Pero conste que el legítimo y verdadero autor de la idea he sido yo... ¡Usted es un mono de imitación!

—Está bien—contestó el tío Pedro embolsándose los billetes.

Ramiro Blanco.

Robo de un eclipse

La Sociedad Real de Astronomía, de Londres, acaba de ser víctima de un robo muy singular; le han robado el último eclipse total de sol.

Al efecto, los diarios de Londres publican el siguiente anuncio:

«Se ofrece una gratificación de 50 libras esterlinas al que detenga a la persona ó personas que el miércoles pasado robaron un negativo cinematográfico del último eclipse total de sol, entre los Royal Albert Docks and the Egyptian Hall de Piccadilly.»

El negativo en cuestión era el resultado de los trabajos ejecutados por el Rev. J. M. Bacon, delegado por la expresada Sociedad para presenciar en enero pasado el fenómeno solar desde Buxar (India), habiendo obtenido de él una serie admirable de fotografías.

La pérdida es tanto más sensible, cuanto que la Sociedad había hecho anunciar una conferencia sobre el último eclipse de sol con una reproducción cinematográfica del fenómeno y será preciso renunciar a dicha conferencia.

LA ESCUELA DEL OESTE

REMITIDO

Señor director de EL CANTÁBRICO.

En contestación al comunicado con que pretende rectificar las exactas afirmaciones de ese periódico el maestro de la escuela del Oeste, ruego a usted que me haga el favor de insertar las siguientes líneas, por lo cual le anticipo las gracias.

Un padre de familia.

«Una pesetita mensual ó algo más preceptúa la vigente ley de Instrucción pública que reciben de sus maestros los niños *pudientes*; los menores de 6 y mayores de 13 años que asisten a las escuelas públicas, como estimulante para su aprovechamiento en las tareas escolares; además de la ampliación del grado elemental, papel, plumas...»

Esto dice, con malísima sintaxis y en premioso estilo, el encargado de enseñar (?) a los niños en la escuela del Oeste, aunque, sin duda, lo que quiere decir, y no sabe cómo hacerlo, es que los maestros públicos tienen derecho a cobrar como retribución el *estimulante* (no está mala mostaza!) de una pesetita mensual... amén de la ampliación, etcétera, papel y plumas...

Mil seiscientos cincuenta pesetas anuales cobra el maestro del Oeste por enseñar (?) a los niños, más un *estimulante* de 150 pesetas que le da el Ayuntamiento en sustitución de las retribuciones que tiene un derecho problemático, tratándose como se trata de la escuela de una ciudad populosa; más otra mostaza ó *estimulante* de cinco reales diarios que también le da el Ayuntamiento para habitación; más 412 pesetas 50 céntimos que así mismo le entrega el Ayuntamiento para papel, plumas, etc., lo cual no impide que exija a los chicos lo que no manda la ley de Instrucción pública que lleven ellos y paguen los libros, señalándoles el sitio donde debían comprarlos.

Me parece que no son estos malos *estimulantes* para su aprovechamiento en las tareas escolares, ¿eh?

Pues agreguemos a ellos el no despreciable de la pesetita a los 50 ó 60 niños a quienes, porque sí, ha calificado de *pudientes*, y tendremos otro *estimulante* de 50 ó 60 pesetas mensuales, cantidad suficiente, no sólo para el *visiteo* de garitos, tabernas y corridas de toros, sino hasta para poder viajar, ahora que viene la época de las vacaciones (que tampoco es mal *estimulante*), mes y medio de descanso.

Un padre de familia.

Mañana insertaremos otro remitido sobre este mismo asunto, y que nos fue entregado anoche.



J. B. RUIZ, dentista
BLANCA, 28, 2º
(portal de la fotografía de Zenos Quintana.)

Ferías

En virtud de activas gestiones del señor Alcalde, ha quedado constituida una junta de industriales para llevar a cabo la realización de la feria en la Alameda Segunda.

Una comisión de industriales, presidida por el director de *El Correo de Cantabria*, don Alfredo del Río, gestionará con los señores Corcho hijos la instalación de los aparatos de gas y se celebrará una reunión general de industriales para dar cuenta de los trabajos y de la cantidad necesaria para cubrir los gastos, habiendo encabezado desde luego con 100 pesetas el señor Alcalde la suscripción para armar y desarmar los arcos.

Un grupo de chicos que se apedreaban en las inmediaciones del Cristo fueron reprendidos por su guardia, y al huir uno de ellos, cayó al suelo, caudándose una ligera herida, de que fue curado en la Casa de Socorro, y pudo apoderarse de otro hermano del herido, que condujo a la oficina de la guardia municipal.

La madre se presentó exigiendo que se soltara al hijo, dando con este motivo voces y reuniendo numeroso grupo en la plaza Vieja.

Lo más gracioso es que no había tal chico en el Principal y lo que encontró en la fuente de la plaza del Príncipe arredando con otros de su edad.

Matadero

ROMANEO DEL DÍA 7

Rosas mayores, 18; menores 17, con 3.929 kilogramos.
Cerdos, 4 con 322.
Corderos, 7.

Mareas para hoy 8

Pleamarea a las 6:25 de la mañana y 6:45 de la tarde.
Bajamarea a las 0:22 de la mañana y 0:45 de la tarde.

Tres grupos de chicos fueron denunciados por tirar piedras, uno de ellos a la vía pública desde un solar de la calle de Magallanes; otro grupo por tirar piedras a una hembra, con peligro de herir a las personas que en ella se hallaban, y el tercero por apedrear una casa en la Cuesta de la Atalaya.

El Ayuntamiento de Rasines anuncia tener expuestas al público las cuentas municipales correspondientes a los ejercicios de 1894 a 95, 1895 a 96 y 1896 a 97, por término de 15 días.

Suscripción nacional

El Ayuntamiento de Rasines dice al Gobernador de la provincia que después de haber ingresado en el Banco de España 2.016 pesetas 95 céntimos en 21 de mayo último, para la suscripción nacional, se han recaudado 78 pesetas 55 céntimos en metálico y 110 kilogramos de maíz en grano y trece de alubias, y pide autorización para vender éstas y hacer el ingreso en metálico.

Por real orden de 4 del actual ha sido promovido a la plaza de magistrado de la Audiencia de Granada, vacante por jubilación de don Manuel Toran, el señor don Fernando Mesa y Hurtado, que sirvió al cargo en la de esta capital, y para esta vacante a don José María Espinosa y Alvareri, Juez de primera instancia de Guadalajara.

Ayer se dirigió por la Cámara de Comercio el siguiente telegrama:

«Presidente Consejo de ministros, Germán Gamazo, ministro Fomento, Madrid.

«Precisa defensa este puerto disponer dos tercios suscripción nacional aquí ingresada. Suplicamos concedáse pretensión. Presidente Cámara de Comercio, Fernández Bahadrón.—Secretario, Ovarios las.»

Noticias militares

Han sido destinados por real orden de 5 de julio del corriente:

Don Agustín Yuste Garcés, comandante agregado a la zona de San Sebastián, al batallón de cazadores de Estella, número 14.

Don Alvaro Cabezas Pérez, capitán del regimiento de Reserva de Santander, al regimiento de Sicilia, número 7.

Don Miguel García Prados, capitán del regimiento de Reserva de Santander, al regimiento de Valencia, número 23.

Don Federico Fernández Torres, del regimiento de Reserva de Santander, al batallón de cazadores de Estella, número 14.

Ha sido ascendido a capitán el primer teniente de la guardia civil, de esta Comandancia, don Carlos Sánchez Márquez.

Por real orden de 4 del actual se concede la pensión anual de 278 75 pesetas a Benito Cano Abascal, padre de Estanislao, cabo que fue del ejército de Cuba, y que deberá abonarse por esta Delegación de Hacienda.

Por otra de la misma fecha se concede la pensión anual de 182 50 pesetas a Celestino Fonseca Argüelles y su esposa Maximina Puente Niño, padres de José, soldado que fue del ejército de Cuba, en coparticipación y sin necesidad de nueva declaración en favor del que sobreviva, y que les será abonada por esta Delegación de Hacienda.

Reconcentración

Los soldados regresados de Ultramar por enfermos y que se hallan disfrutando licencia trimestral ó limitada se reconcentrarán en esta capital el 12 del corriente, todos sin excepción.

Los excedentes de cupo se reconcentrarán todos el día 15, pero éstos últimos pueden redimir a metálico el servicio activo por 1.500 pesetas.

Casino del Sardinero

Ayer se verificó el tercer concierto de la temporada.

La numerosa y escogida concurrencia demostró con el religioso silencio que escuchó al sexteto y los prolongados y ruidosos aplausos, lo mucho que la ejecución de la música le agrada.

Café Cántabro

Continúan los conciertos por los señores Guervós y Alonso y por los hermanos sefiorita Matilde Pol y Jerónimo Fuster, que complaciern al público en su debut anoche.

La sefiorita Pol es una gran profesora y el público la oírá seguramente cada noche con más gusto.

Una señora que estuvo en buena posición y ha venido a menos, recién salida del Hospital de San Rafael, donde permaneció dos meses, paciente de

pulmonía doble, necesita trasladarse a Ciudad Rodrigo, al lado de su familia, pues en Santander corre riesgo de no irse indubitable. Por tanto ruega a las personas de buenos sentimientos: tengan la caridad de dejar en esta administración lo que les sea posible para que pueda verificar el viaje que se propone, quedándose muy agradecida por tan meritoria obra.

Desde el día 8 del actual al 16 se celebrará en la iglesia parroquial de la Compañía solemnemente misión en honor de Nuestras Señoras del Carmen, a fin de conseguir el triunfo de las armas españolas, dispuesta por la Junta de dicha congregación.

Los sermones de este novenario están a cargo del R. P. Fray Pedro Tomás de Santa Teresa, Carmelita.

El doctor Audet en Santander

Hay último día de consulta hasta la noche. Hotel de Europa.

Ha fallecido en Villares (Palencia) don Modesto Bravo del Barrio, hermano de nuestro estimado amigo don Andrés Bravo del Barrio, director del Colegio del Sagrado Corazón, de Castro Urdiales.

Acompañamos al señor Bravo del Barrio y familia en el pesar que experimentan.

Anteanoche, por el tren de Bilbao, llegó aquí el excelentísimo señor don Leandro Delgado, general de ingenieros, que viene a inspeccionar estas obras de defensa.

Ayer le visitaron el Presidente y vicepresidente de la Cámara de Comercio, a quienes manifestó sus mejores deseos para dotar a este puerto de las mayores defensas posibles, añadiendo que tenía el propósito de emplazar inmediatamente, además de las que están en construcción, una nueva batería en Cabo Mayor con tres cañones sistema Hontoria de fuerte alcance, cuyo envío dispuso ya.

Se ha encargado internamente de la dirección de *La Atalaya*, nuestro amigo particular el redactor de aquel periódico don Gabino Gutiérrez.

Anoche se nos facilitó en el Gobierno de provincia la siguiente nota oficiosa:

«Según telegrama recibido en este Gobierno de provincia, en toda la Península reina completa tranquilidad.»

Los locos de la Montaña

El Gobernador civil, señor Manzano, así que tuvo conocimiento del incendio de la casa de Orates de Valladolid, telegrafió al Gobernador de aquella provincia para que le dijera si había perecido algún demente de esta capital y provincia.

El Gobernador de Valladolid contestó ayer tarde que ningún enagado de la Montaña de Santander había tenido novedad.

Nos apresuramos a publicarlo para tranquilidad de las familias.

Anoche a las diez y media fue conducido a la prevención Simón Sainete, que en un establecimiento de la calle de San Simón, en que se hallaban algunas mujeres, no sólo se permitió frases ofensivas a la moral y buenas costumbres, sino que realizó actos repugnantes y ofensivos al padre.

Todos iguales

Al enterarnos ayer de que entre las autoridades local y provincial se había convenido dejar exclusivamente a cargo de la primera la imposición de multas a los industriales que tuvieran abiertos sus establecimientos después de las doce de la noche, se nos ocurrió que eso tiene un grave inconveniente y puede dar ocasión a justas quejas.

¿Qué guardia municipal se atreva a formular una denuncia contra un concejales que tenga taberna porque la cierre después de las doce?

Seguros estamos de que no hay un sereno que se atreva a hacer eso; y como, en cambio, lo harán con

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with columns: SUSCRIPCIÓN, ANUNCIOS, ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN. Contains subscription rates and prices for various services.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO 10 ÍDEM.—PAGO ADELANTADO.—CADA ANUNCIO TIENE 10 CÉNTIMOS DE RECARGO POR IMPUESTO DEL TIMBRE.

SERVICIOS PÚBLICOS PROVINCIALES

Table listing public services: CORREOS (mail routes), FERROCARRIL DEL NORTE (railway schedules), FERROCARRIL A BILBAO (Bilbao routes), FERROCARRIL CANTÁBRICO (Cantabria routes), and PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN (subscription points).

Farmacia del Doctor Hontañón

Preparación de vendajes antisépticos de iodoformo, resorcina, alcohol, diatereína, bicloruro de mercurio, ácido fénico, tímico, bórico, salicílico, etc., etc.

Compagnie Générale Transatlantique



MAGNÍFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

SAINT-THOMAS Y VERACRUZ

Salidas el 22 de cada mes. El 22 de julio saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado VERSAILLES.

Pérez del Molino y Compañía

Complejísimos surtido en artículos y aparatos fotográficos, cámaras, etc.

Preparados oficinales

Farmacia de M. Díez Solórzano

Jarabe de abeto, de brea, de balsamo toli, etc. Licor de brea concentrado, frasco 1 y 1/2 pesetas.

PURGACIONES

En pocas horas disminuyen y se curan en dos días y en secreto todos los flujos.



BAÑOS DE MAR

En la villa de Suances existe la mejor playa de España. Tiene 762 metros de longitud por 140 de ancho.

MAPA

COMPLETÍSIMO DE LA ISLA DE CUBA

Con el fin de satisfacer el deseo de muchos de nuestros lectores que repetidas veces han solicitado un mapa de la isla de Cuba.

Se vende en esta administración, y en la papelería de Urtasun, Plaza Vieja.

LOS YANKIS

CARLOS DICKENS

que parecía haber descansado de las fatigas de su juventud y repuséose por completo. Además estaban el padre de las señoritas y el hermano de éstas.

estuvo amabilísimo y estaba en el apogeo de su buen humor y gustando mucho a toda la familia cuando llegaron el te y el café.

padre, y Mistres Norris madre, y las dos señoritas Norris y Norris joven quisieran establecerse en Inglaterra para siempre.

explicara aquella risa, las carcajadas aumentaron, no permitiéndole contestarle. Cuando llegó por fin a poder hablar le dijo que los negros eran de una raza tan bufona.

guidísimo para las artes, la metafísica, las leyes de la presión hidráulica y los derechos de la humunidad, tenía un tacto especial para confundir todas estas materias.